

XI Pre Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo

La (re) producción de desigualdades en el mundo del trabajo en la pospandemia: una mirada en clave regional

Mesa 4: Economías alternativas en el mundo del trabajo actual

Título: Co-diseñando Prácticas Emprendedoras con la Asociación Civil Generando Puentes junto a la comunidad en el Barrio Popular Castro en Guaymallén en la provincia de Mendoza.

Autor/a/e/s: Mónica García Tello (monica.garcia.tello@ingenieria.uncu.edu.ar), Mariana Gordillo (marianagordillo@yahoo.com.ar), Marcos Mattar (markosmattar@gmail.com), Roberto Haarth, Alejandra Somonte.

Palabras clave: formación por competencias, proyectos de triple impacto, economía popular, ODS, emprendedorismo.

Introducción

El presente trabajo es producto de la sistematización de un proyecto de extensión universitaria y práctica socioeducativa cuyos integrantes fueron estudiantes, docentes, graduados/as, de la Facultad de Artes y Diseño, Facultad de Ingeniería, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), vecinos/as del Barrio Popular Castro y miembros de la Asociación Civil Generando Puentes de Guaymallén. En el trayecto del proyecto se sumó la Escuela 4036 Raúl Scalabrini Ortiz, a través de la docente Patricia Escoriza, quien dicta la materia Prácticas productivas II.

El objetivo del proyecto fue detectar y potenciar capacidades emprendedoras existentes en la comunidad como como la creatividad, la empatía, la comercialización y la comunicación participativa favoreciendo siempre el intercambio de saberes.

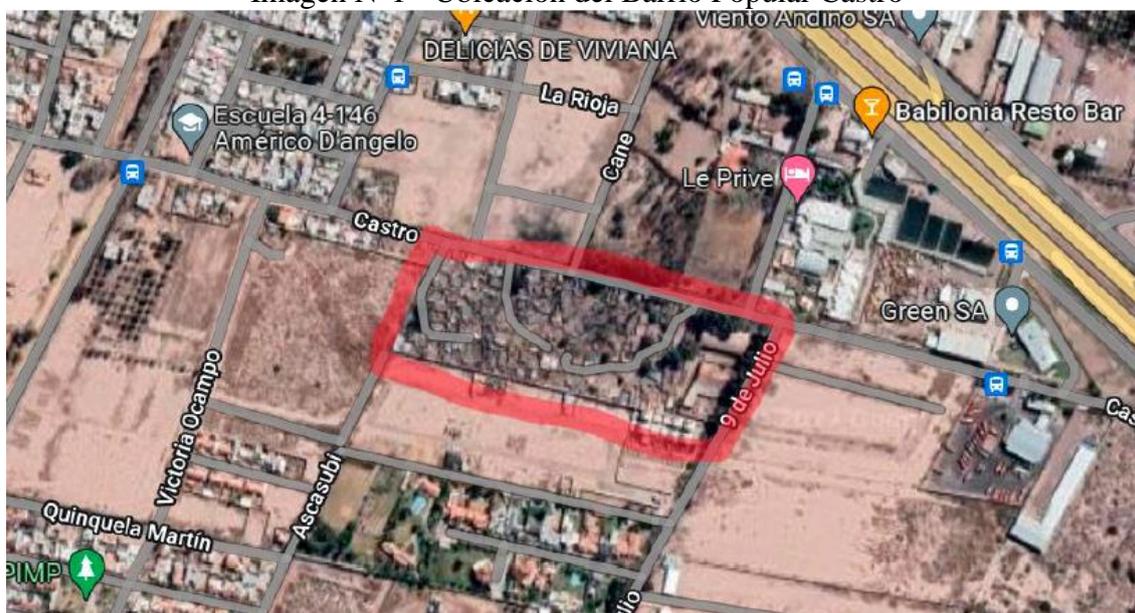
Entre la UNCUYO y la Asociación Civil Generando Puentes se fue construyendo un espacio de colaboración desde el año 2020 en el marco de la campaña “Comida para tod@s” y el Proyecto “Desarrodar”, con el objetivo de abordar la seguridad alimentaria en los Barrios Populares del Gran Mendoza. Asimismo, se ejecutó el proyecto Proyecto “Produciendo cuidados” que tuvo como objetivo fortalecer el espacio productivo de salsas de tomates desde una perspectiva de economía popular y feminista. Este último proyecto se orientó al desarrollo de actividades productivas que les permitan no sólo adquirir nuevas habilidades y conocimientos, sino también diversificar las estrategias de supervivencia a través de nuevos emprendimientos enfocados en generar oportunidades laborales para mujeres y jóvenes que viven en el barrio.

La Asociación Generando Puentes viene acompañando a la comunidad del barrio por más de 5 años, a través de distintas actividades de origen cultural, educativo, deportivas y, recientemente, productivas. Generando Puentes es una iniciativa social que promueve procesos comunitarios/ personales y acompaña/potencia iniciativas para el desarrollo humano e integral de las comunidades en situación de extrema vulnerabilidad y pobreza

extrema a fin de mejorar sus condiciones de vida, tomando como ejes principales de transformación la Promoción Humana, Reducción de desigualdades, Promoción de equidad en la sociedad, Integración Social y urbana, Aplicación de Tratamiento Comunitario- ECO2, (Abordaje comunitario para situaciones de sufrimiento social compleja) metodología que complementa la Organización Barrial y la articulación con otros Actores Sociales (Gubernamentales, Privados y de la Sociedad Civil).

El Barrio Popular Castro, se encuentra ubicado en Jesús Nazareno de Guaymallén, dentro de la zona urbana de Mendoza, dispone de 106 viviendas en las que viven 130 familias, representando un total de 441 personas. Según el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP-2018) sólo el 2,8% de las personas tienen trabajo registrado; el 31,6% trabajo no registrado; el 30,66% realiza tareas en el hogar no pagas; el 18,4% no trabaja; el 9,43% tiene un trabajo independiente, familiar, cooperativo o un programa social; el 6,6% son jubilados/as o pensionados/as.

Imagen N°1 - Ubicación del Barrio Popular Castro



Fuente: Imagen tomada de Google Maps

Es una zona barrial (señalizada con rojo en la diapositiva anterior) la cual cuenta con tres entradas a las únicas calles que tiene el barrio para ser recorrido, no están asfaltadas y se encuentran sobre la calle Castro. Las 441 personas que viven en este barrio cuentan con 106 viviendas construidas muy precariamente, sin delimitación de terrenos, no están aptas para cualquier cambio climático, tienen problemas de acceso de servicios de agua, energía eléctrica y gas; no disponen de acequias y los espacios comunes funcionan como depósito de residuos.

Imagen N°2: Viviendas del Barrio Popular Castro



Fuente: Registro propio.

Podemos observar que al interior del barrio se llevan a cabo prácticas enmarcadas dentro de la economía social, popular y solidaria, donde hay informalidad laboral, problemas de acceso a alimentación y problemas habitacionales que fueron agravados por la COVID-19. La mayoría de las personas realizan trabajos de construcción, agricultura, actividades domésticas, en el transporte y venta en vía pública.

El marco general de la propuesta fue el Desarrollo Sostenible, específicamente las actividades estuvieron relacionadas con 3 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): ODS 4, porque busca promover en las personas de la comunidad el acceso a competencias, herramientas y metodologías de diseño, emprendedorismo e innovación; el ODS 8 porque se proyecta la generación de ingresos desde un empleo independiente y colaborativo; y el ODS 12 porque las actividades productivas se respaldan en proveedores locales y en consumidores conscientes del cuidado de los recursos que provee cada estación del año.

Articulación Universidad y Territorio

A partir del año 2020, se está llevando adelante un trabajo innovador intercátedras e interfacultades en la que están involucradas las materias Comercialización, Emprendedorismo e Innovación, de la Facultad de Ingeniería y Métodos de Diseño, de la Facultad de Artes y Diseño. El Trabajo interdisciplinario comienza a partir de un Proyecto de Prácticas Socioeducativas (PSE) en el Penal Boulogne Sur Mer y a partir del trabajo en ese proyecto se organizan una serie de intercambios académicos no solo con el territorio sino también entre materias potenciando los contenidos compartiendo clases y trabajos de clase. Dicho intercambio permitió que cada una de las carreras aportase su particular y específica visión del proyecto lo que lo enriquece y potencia a la hora de “solucionar problemas”. Por lo tanto, la relación dialéctica entre distintos saberes y la praxis fue realmente instalada y sostenida.

Los equipos de trabajo fueron interdisciplinarios, sumando a esto el trabajo no solo intercarreras (Diseño Industrial, Diseño Gráfico y Cerámica Industrial, sino también la interdisciplina a través del trabajo con estudiantes de Ingeniería de las carreras de Mecatrónica e Ingeniería Industrial.

El proyecto se llevó a cabo por un grupo de estudiantes de la Facultad de Artes y Diseño, más un grupo de estudiantes de ingeniería; fue un proyecto anual, con dos instancias de evaluación globales y 4 instancias de evaluación parcial en forma de Trabajos prácticos que forman parte del proyecto. Este grupo articuló con 8 mujeres emprendedoras del Barrio Popular Castro, organizadas en el Comedor Juguetes Perdidos, participando en todas las instancias de diagnóstico y diseño de propuestas; que desarrollan actividades sociocomunitarias y socioproductivas, entre ellas, textiles y de producción de alimentos.

En ambas materias, los estudiantes trabajaron en la identificación de problemas sociales, institucionales y empresariales adquiriendo durante el cursado nuevas competencias, nuevos métodos y técnicas para el abordaje empático del proyecto.

Imagen N° 3: Visita de una productora a la cátedra de Metodología de diseño.



Fuente: registro propio.

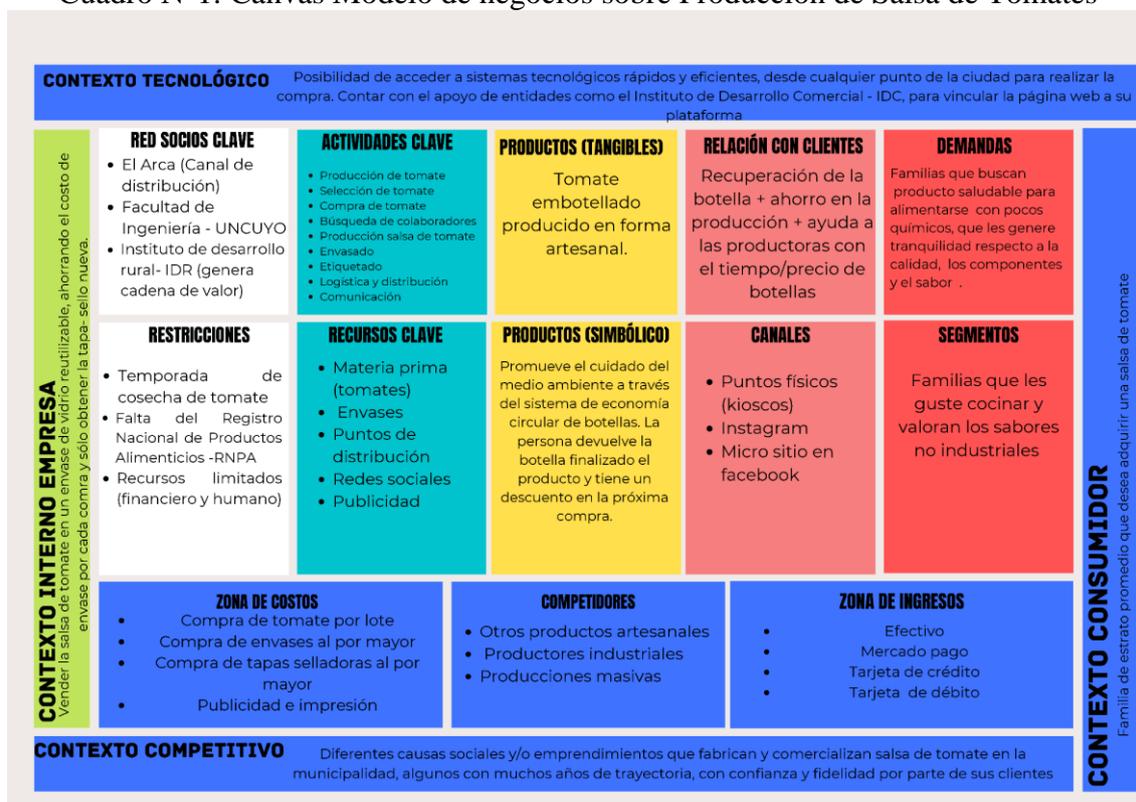
La participación de estudiantes fue voluntaria y eran parte de las asignaturas involucradas a partir de marzo 2022 cuando inició el cursado de Métodos de Diseño en la FAD y de Comercialización en la FING.

Para dar inicio al proyecto en la cátedra de Emprendedorismo e Innovación, se presentó la materia y el proyecto; como son asignaturas que forman competencias sobre el trabajo personal y grupal pudiendo seleccionar de manera voluntaria este proyecto emprendedor e innovador de triple impacto.

Desde la cátedra de Emprendedorismo e Innovación dictaron clases que buscaron la formación de competencias en las temáticas de referencias, también de valores sociales como el compromiso, la ética y el trabajo colaborativo. Los equipos de trabajo de los estudiantes fueron interdisciplinarios y heterogéneos sobre ejercitación de las herramientas, técnicas y metodologías del cursado. El abordaje del emprendedorismo implicó la intervención de disciplinas como la robótica, la informática, la higiene y la seguridad, la administración, principalmente. Un grupo de estudiantes de 4 integrantes aplicó los conceptos y técnicas de la materia en el proyecto propuesto en esta convocatoria.

En los meses de marzo, abril y mayo realizaron visitas al Barrio Popular Castro, se entrevistaron con las mujeres emprendedoras y realizaron un diagnóstico colectivo usando la metodología de CANVAS en relación a la producción de salsas de tomates.

Cuadro N°1: Canvas Modelo de negocios sobre Producción de Salsa de Tomates

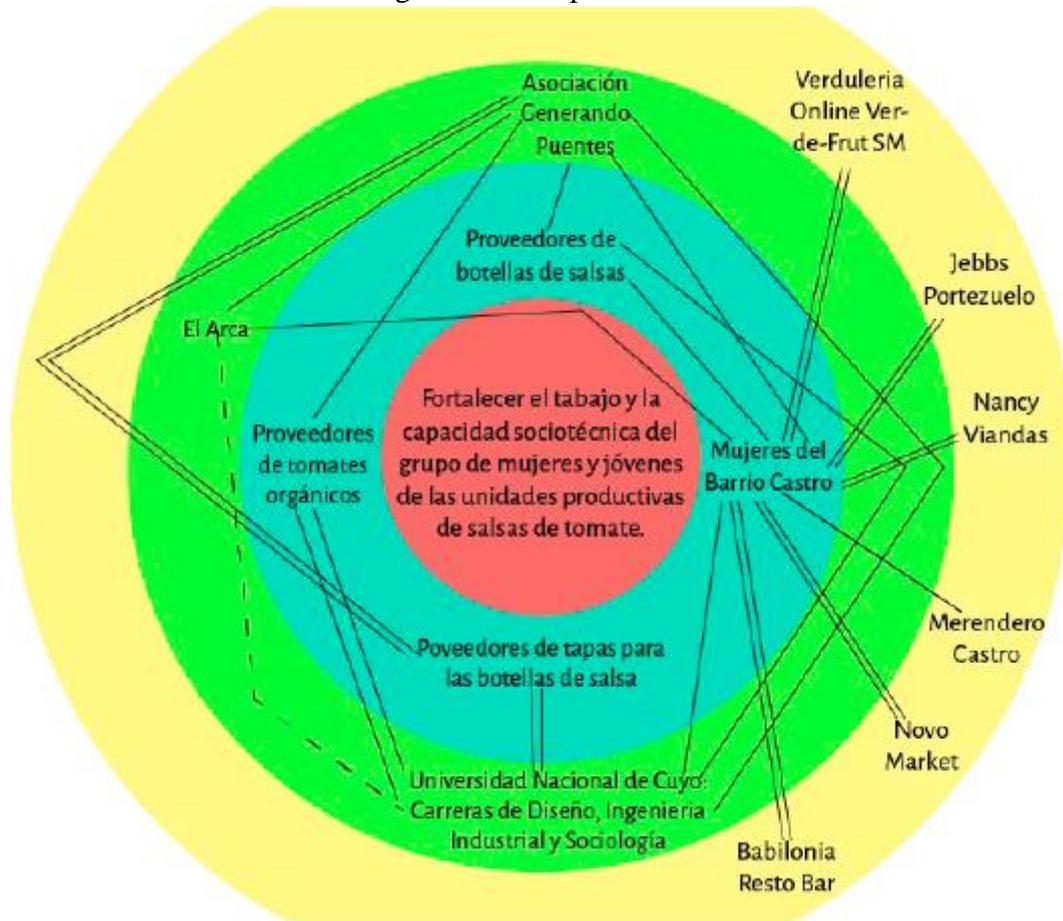


Fuente: Elaboración propia por parte de estudiantes de ingeniería.

En tanto durante el mes de octubre y noviembre en la cátedra de Métodos de Diseño de la FAD se buscó potenciar en el estudiante una permanente observación y revisión del

territorio, sus usuarios y sus requerimientos potenciando en todo proyecto el trabajo colaborativo, la empatía con el otro y la solución de problemas de forma creativa e innovadora.

Imagen N° 4: Mapeo de actores



Fuente: Elaboración propia de estudiantes de diseño.

El equipo de diseño elaboró un diagnóstico para explicar el proceso de producción y enriquecer la información del territorio utilizando el cuestionario 5W1H, que son las iniciales de las palabras en inglés: What, Where, Who, When, Why y How que podríamos traducir como: qué, dónde, quién, cuándo, por qué y cómo; llegando al siguiente resultado:

¿Cuáles son los objetivos? Desarrollar dos unidades productivas de salsa de tomates, que promuevan la creación de puestos de trabajo cooperativos y con perspectiva de género. Fortalecer una cadena de comercialización que garantice la sostenibilidad en el mediano plazo, la incorporación de estrategias de valor agregado y el fortalecimiento de comedores. Estimular la participación en espacios formativos sobre producción, comercialización, asociatividad y equidad de género. Comercializar el producto y además compartirlo con los vecinos.

¿Cuál es la tecnología utilizada? Utensilios de cocina, ollas, garrafas, anafe.

¿Quién ejecuta el proceso? Lo ejecutan 15 madres y referentes comunitarias, amas de casa, algunas en situación de violencia de género y la mayoría con el secundario incompleto, otras no han podido terminar el primario. Asimismo, el grupo también está constituido por 12 jóvenes de 17 a 23 años con mismas problemáticas, y cometiendo delitos frente a la escasa oportunidad laboral.

¿Cuándo se inicia el proceso? Inicia en verano, enero - febrero.

¿Cuándo termina? Finaliza en marzo - abril.

¿Por qué existe este proceso? Existe porque busca fortalecer el trabajo y las capacidades

sociotécnicas del grupo de mujeres de las unidades productivas de salsas de tomates del Barrio Popular Castro promoviendo el trabajo colaborativo, innovador, autogestivo y con perspectiva de género.

¿Por qué se hace de la forma actual? Es el único modo que tienen para llevar a cabo la elaboración de las salsas.

¿Dónde se ejecuta el proceso? En una de las viviendas del barrio (producción itinerante). No disponen de un centro de producción fijo por los diversos problemas de acceso a servicios de agua, energía eléctrica y gas.

¿Quiénes son los clientes del proceso? La gente del barrio o de la zona también en los kioscos de los alrededores, también en los comedores.

¿Quiénes son los proveedores del proceso? No poseen proveedores fijos, los tomates provienen de comercializadoras de la Economía Popular. Entre ellos se prestan ollas, anafes, garrafas e incluso la cocción es en diversos lugares, es decir, se realiza una producción itinerante de salsa de acuerdo a cómo se acceden a los diversos recursos.

¿Cómo se planifica el proceso? Coordinan entre ellas el lugar y día para comenzar el proceso. Falta de coordinación de logística, de armado de costos, acuerdo de precio de venta, acuerdo de distribución de las ganancias.

¿Cómo se ejecuta el proceso? Una vez obtenido el tomate, se trasladará hacia el Barrio Castro para dar comienzo a su transformación por parte de las mujeres. Están organizadas en dos unidades productivas a fin de que se pueda elaborar las botellas de tomate triturado.

¿Cómo se controla el proceso? Dificultad en conseguir materia prima ya que los tomates son por estación de verano. Los tiempos de venta son extensos y se dificulta hacer un seguimiento. Una vez que el proceso se conoce y se detectan algunos problemas, es necesario definir lo que hay que atacar en primer lugar.

Imagen N° 5: Elaboración de alimentos en comedor del Barrio Popular Castro.



Fuente: registro propio.

Los equipos de estudiantes también arribaron a la configuración del diagnóstico sobre problemas de diseño.

Listado de Problemas

- 1- Diferenciación de una salsa industrial a una salsa casera.
- 2- Transmitir la historia de la salsa. Identidad.
- 3- Organización en el proceso de elaboración del producto.
- 4- Señalética en el lugar de la producción.
- 5- Reutilización de desechos.

Esquema del Problema

-Problema: Falta de identidad del emprendimiento para diferenciarse de sus competidores

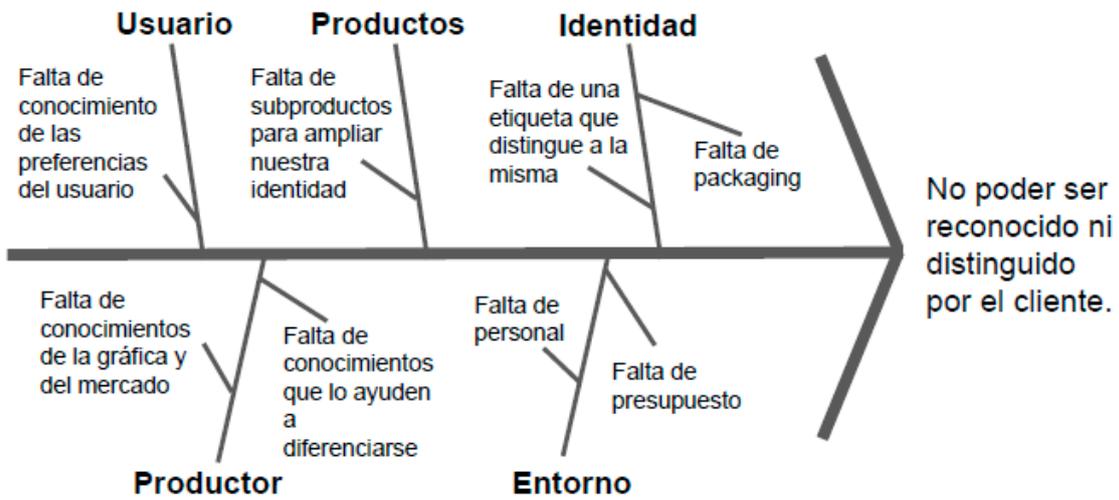
-Necesidad de la que deriva: Identificarse y posicionarse en el mercado

-Subproblemas de diseño:

- Falta de identidad de marca
- Falta de variedad de productos para posicionarse

-Problema de diseño + solución: Generar la identidad de marca que represente al emprendimiento y cuente su historia para darse a conocer en el mercado. Trabajando con el primer subproblema.

Diagrama N°1: Diagrama de pescado para delimitar el problema de diseño



Fuente: Elaboración propia por estudiantes de diseño.

Diagrama N°2 : Técnica 5W1H



Fuente: Elaboración propia de estudiantes de diseño.

Además, en base a un estudio de caracterización de clientes actuales y potenciales, se llevó a cabo un análisis de identidad y armado de boceto de marca, dando el siguiente resultado:



Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulpu-



Dibujo hecho por los niños del barrio



Papel para envolver la tapa, el estampado tiene que ser con la marca de los dedos de los que participan en juguetes perdidos.



Un mini folleto con información sobre el emprendimiento. Colocado en el cuello del frasco

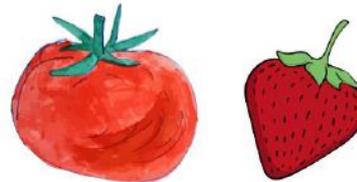
Propuesta de Identidad

Marca



Logotipo usado a partir del nombre del merendero del barrio.

Elementos de la marca

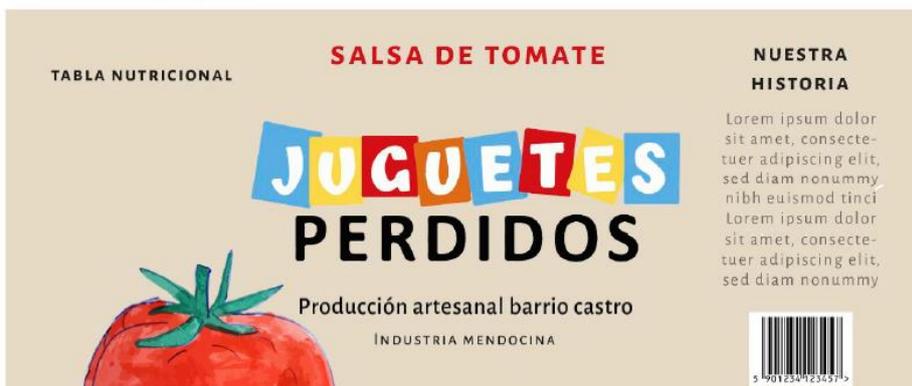


Dibujos hechos a mano por los niños del barrio

Paletas de colores



Productos alimenticios
Ej: Salsa de tomate





Durante el mes de octubre se generaron instancias de capacitación con el Tec. Nicolás Sabina, director de Laboratorio de la Cooperativa La Terre, quién brindó el curso de Manipulación de Alimentos en el Merendero Juguetes Perdidos. El curso tuvo la finalidad de formar en procedimientos para buenas prácticas en manejo de alimentos con el objetivo de producir y comercializar por parte de la comunidad del Barrio Castro. El resultado de esta instancia fue la capacitación y la certificación de la misma y dejar en las mujeres emprendedoras capacidades para sus futuras producciones de alimentos.

Imagen N°5: Capacitación en buenas prácticas de producción de alimentos.



Fuente: registro propio.

En el marco del diálogo de saberes, se produjeron con la comunidad mermeladas de frutilla y naranja durante el mes de septiembre y octubre. En el caso de la mermelada de frutilla se produjo de forma artesanal en el merendero, registrando todo el proceso guiado por la docente Alejandra Somonte, emprendedora e ingeniera química, además de docente e investigadora de la Facultad de Ingeniería, intervino con el planteo de buenas prácticas emprendedoras, revisó en la comunidad sus aprendizajes y experiencias en procesos para

esta producción, procedimientos y alternativas de recetas que podía utilizarse. Se realizó una reunión previa a esta producción donde se acordaron las tareas, además de evaluar las alternativas a la distribución de lo ganado por las ventas y la gestión del presupuesto y compras así como la organización de roles en la búsqueda de los insumos necesarios para esta producción: fruta, frascos, tapas, etc. También se pusieron en común los distintos aspectos de estas buenas prácticas emprendedoras, la importancia de la higiene en los procesos y del trabajo en comunidad. Este tipo de experiencias permiten aprender y validar las competencias buscadas en el proyecto.

Imagen N° 6: Producción de mermelada de frutillas.



Fuente: registro propio.

En relación a las estrategias de producción y comercialización, esta experiencia fue un hito en relación a la toma de decisión colectiva sobre el destino de los recursos obtenidos de la venta de estas mermeladas, asignándole un precio a las mermeladas artesanales a partir de una instancia de investigación de mercado y que las ganancias obtenidas se utilizarían para una nueva producción de mermeladas, fortaleciéndose así el trabajo en comunidad, la visión y el aprovechamiento de oportunidades de generar e intercambiar valor común.

En otra instancia de capacitación y a partir de los recursos generados con la producción de la mermelada de frutilla, el día 27 de octubre se propuso realizar una partida de dulce de naranja pero en este caso guiadas por Patricia Alejandra Escoriza de la Escuela 4036 Raúl Scalabrini Ortiz, docente e ingeniera química, a cargo de la materia Prácticas productivas II y estudiantes avanzados de esa materia; primero en el aula se dio una capacitación sobre Buenas Prácticas de Manipulación de alimentos, luego en la Fábrica Piloto de producción de la escuela, con equipamiento real a escala donde las mujeres

emprendedoras del barrio realizaron la producción de la mermelada, guiadas por estudiantes del colegio y técnicos bromatólogos de esa planta piloto escolar.

Fue muy importante esta instancia ya que permitió el reconocimiento de las máquinas, procesos de higiene y seguridad, que había que cumplir, el trabajo con un método, el reconocimiento y uso de distintos instrumentos de laboratorio, la organización de las funciones y tareas en un equipo de trabajo, la distribución en el espacio de producción, el uso de implementos de seguridad e higiene, por ejemplo, la vestimenta.

Imagen N°7: Visita a la planta de producción de la Escuela Scalabrini Ortiz.



Fuente: registro propio.

Es importante destacar que las mujeres identificaron la diferencia entre los distintos procesos uno totalmente artesanal (mermelada de frutilla) y otro proceso semi industrial a pequeña escala y que en cualquier caso la higiene y la seguridad de las prácticas productivas debe guiar los procesos y procedimientos de sus producciones de alimentos. Otro ítem a destacar es la compra colaborativa tanto de la materia prima como de los insumos para el envasado de las mermeladas, en el que participaron un estudiante y una de las señoras del barrio. Este proyecto es un claro ejemplo del diálogo de saberes entre academia y sectores populares en búsqueda de innovar, emprender y asociarse.

Reflexiones finales

Esta experiencia permitió un ejercicio de la economía popular desde el primer encuentro en el territorio, permitió que las productoras conectaran con sus intereses, sus experiencias, sus expectativas y sus saberes. Desde ahí empezamos a construir esa economía popular que buscábamos, un proyecto de producción colectiva y organizado.

Al principio las mujeres traían experiencias con la economía popular en la autosubsistencia y en la inmediatez de los resultados buscados. La escucha activa y empática de todos permitió la organización, la coordinación y colaboración con visión de mediano plazo en un plan conveniente con tareas diarias y calculadas; ejercicios como estos formaron habilidades emprendedoras para que se organizaran como equipo y en proyecto.

A partir de allí se potenció el diálogo de saberes entre ellas, con estudiantes y profesores que favoreció ajustar y enfocar en una mejor evaluación y formulación de sus emprendimientos. Empezaron a ver que había otras formas más allá de las que ellas conocían, empezaron a confiar y a probar otras formas, como salir a comprar a lugares más convenientes, salir acompañadas a comprar, a vender, a producir, a buscar otros lugares para producir.

De esta manera, se fue llegando a mejores beneficios, a utilizar elementos de la economía general, como la inversión, como el precio, como los costos, como los presupuestos, cómo comprar, cómo vender, cómo asociarse, como invertir, resignificando los procesos de economía popular.

Se llegó a un diagnóstico colaborativo en el territorio, a la determinación de capacidades emprendedoras, descubrimiento de recetas, nuevos productos, nombre de marca, análisis de costos y precios para la comercialización. En las cátedras involucradas se desarrolló una formación reflexiva y crítica de docentes y de estudiantes, su motivación a participar en Prácticas Socioeducativas y la difusión en prensa de la experiencia en el proyecto. Las mujeres incorporaron herramientas para emprender proyectos con impacto en las economías alternativas. Cabe destacar el valor de la confianza en las redes de apoyo personales e institucionales, necesarias para llevar adelante los proyectos evaluados y formulados de manera efectiva y sostenibles.



Rescatamos el entrenamiento de la organización y de la empatía para alcanzar nuevos conocimientos, nuevos vínculos y nuevas metodologías de trabajo emprendedor e innovador con foco en lo social y comercial.

Más allá de las necesidades y vulnerabilidades, observamos la existencia de recursos y elementos personales que permiten satisfacer las necesidades, tales como saberes, tiempo y otros

recursos, que permiten construir otra economía y otra calidad de trabajo desde el momento se interactúa con otros/as, como así también al momento de recibir de otros/as y de ir construyendo con ellos/as un entramado que impacta en lo económico, en lo cultural, en lo social y en lo ambiental.

Y así podemos pensar una economía esencialmente popular y una economía que trasciende los colores de tendencias. Este fue un proyecto con gran impacto en lo formativo, en diseño hubieron más estudiantes y en ingeniería hubieron más docentes, porque la estrategia en ingeniería es empezar a desarrollar el pensamiento crítico de mirar la economía popular, de mirar a la población más vulnerada y salir a interactuar con ella desde las prácticas aúlicas.

Así concluye esta experiencia desafiante con mucho por aprender, con poder creer en que nosotros/as podemos hacer una mejor economía y creer en los vínculos para hacer una mejor economía popular, comprometernos en el cuidado de los recursos, con el horizonte en el desarrollo de proyectos de triple impacto, el emprendedorismo y los ODS.

Referencias bibliográficas

La biografía está elegida especialmente, algunas de las referencias son usadas en el cursado de la materia de emprendedorismo e innovación y otras en métodos de diseño, en diseño, y tienen que ver con los ODS como marco de referencia mundial sobre los problemas comunes.

- Cohen Arazi, M., & Alonso, A. (2016). *La actividad emprendedora en Argentina*. Recuperado de http://www.ieral.org/images_db/noticias_archivos/3298-La%20actividad%20emprendedora%20en%20Argentina.pdf
- *El sector privado ante los ODS. Guía práctica para la acción*. Pacto mundial, Red española, (2016)
- INTI (2015) Modelo Escenario. Obtenido de: Ariza, Raquel Escenarios para pensar el producto / Raquel Ariza; Rodrigo Ramírez; Alejandrina Vigna. 1a ed. - San Martín: Instituto Nacional de Tecnología Industrial - INTI, 2015. E-Book.
- Miguez, D. (2007). *El emprendedor profesional. Un integrador para la creación de empresas dinámicas*. Buenos Aires.
- Robinson, K., & Aronica, L. (2014). *El elemento*. Vintage Español.